

La venida del Mesías Prometido

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

5 de Octubre, 2007

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

“¡Oh vosotros, los que creéis! responded a Al-lah y al Mensajero cuando él os llama para daros la vida, y sabed que Al-lah está más cerca del hombre que su propio corazón, y que junto a Él seréis reunidos.” Surah Al Anfal, (8:25)

Tras recitar el versículo 25 del Surah Al Anfal, Hazur dio un discurso sobre la venida del Mesías Prometido en su sermón del viernes. Hazur dijo que cada áhmadi sabe que al aceptar al Mesías Prometido asegura pertenecer a quienes le aceptan como Mesías y Mehdi, incluyéndose así entre el grupo de gente a quienes el versículo mencionado arriba califica de “quienes responden a Al-lah”. Declara creer en los mandamientos y profecías del Corán y en todas las profecías del Santo Profeta (p. b. D.), a través de cuya declaración y de la promesa de practicarla, espera encontrar una nueva vida espiritual. En caso contrario, su reivindicación de aceptar al Mesías sería falsa.

El Mesías Prometido ha aclarado en las Condiciones del Baiat (el pacto de adhesión/declaración o iniciación) que el Ahmadiat no constituye otra cosa que el reconocimiento de Al-lah y de Su Profeta, como declara en la tercera condición:

“Ofrecerá con regularidad las cinco oraciones diarias de acuerdo con los preceptos de Dios y del Santo Profeta. Hará lo posible por rezar el "Tahayud" (oración voluntaria de antes del alba), e invocará el "Darud" (bendiciones) sobre el Santo Profeta Mohammad...”

La 5ª condición dice:

“Permanecerá fiel a Dios en todas las circunstancias; en la dicha y en la tristeza, en la adversidad y en la prosperidad; en la alegría o la desdicha...”

Y la sexta condición indica:

“... y se someterá completamente a la autoridad del Santo Corán, haciendo de la palabra de Dios y de las palabras del Santo Profeta, la regla principal de su vida.”

En resumen, la aceptación del Mesías Prometido implica la puesta en práctica de los mandamientos de Al-lah y del Profeta y la adquisición de una nueva vida espiritual. Es afortunado quien se adhiere a esta causa y somos afortunados quienes, al aceptar al Mesías Prometido, hemos respondido a la llamada de Al-lah y de Su Profeta y hemos conseguido revivir espiritualmente. Es ciertamente tremenda la falsa acusación que al aceptar al Mesías Prometido, el Mehdi y el profeta, hayamos (Dios nos perdone) reducido el rango del Santo Profeta (p. b. D.).

Exponiendo la auténtica y ferviente devoción del Mesías Prometido hacia el Santo Profeta (p. b. D.), Hazur leyó los siguientes extractos de sus escritos:

“El Santo Profeta (p. b. D.) apareció en este mundo para restituir oído a los sordos, que habían persistido en tal estado durante cientos de años. ¿Quién es ciego y quién sordo? Aquél que se niega a admitir la Unidad de Dios y no acepta a Su Profeta, que reestableció la Unidad de Dios en la tierra; al mismo Profeta que transformó a bárbaros en seres humanos y después les convirtió en hombres poseedores de auténticas cualidades morales, tiñéndoles con el dolor divino de aquellos que mantienen comunión con Dios; al mismo profeta, al sol de piedad, bajo cuyos pasos resucitaron millares de personas que habían sucumbido al paganismo del ateísmo y maldad, mostrando un ejemplo del Día del Juicio.”

Hazur leyó otro excelente extracto que calificaba a la tierra de extinta antes del advenimiento del Santo Profeta (p. b. D.), a la que restituyó vida o transformó a través de su enseñanza revolucionaria y su espiritualidad. Hazur afirmó que nadie pudo superar tal elocuencia y profundidad de expresión sobre el Santo Profeta (p. b. D.). Dijo que creemos que Al-lah creó al Santo Profeta (p. b. D.) como fuente de espiritualidad, y que el Mesías Prometido es su humilde siervo y verdadero y ferviente servidor, quien apareció en completa sumisión al Profeta para que una comunidad pudiera unirse bajo las manos de este Imam para “responder “a Al-lah y a Su Profeta.

Hazur dijo que es erróneo por parte de los musulmanes considerar que no es preciso aceptar a nadie después de haber creído en el Santo Profeta (p. b. D.). Hazur dijo que es esencial aceptar al Imam acerca del cual el Santo Corán anunció profecías y a quien el Santo Profeta (p. b. D.) dijo que le fueran enviados sus saludos. Por lo tanto, para el desarrollo espiritual y el perfeccionamiento de la fe es esencial aceptar al Imam de la época. Haciendo referencia a los versículos coránicos, Hazur dijo que la insistencia en inclinarse a Al-lah y al Profeta tras haber “creído” indica que no basta con hacer una declaración verbal de fe, sino que la fe debe estar arraigada en el propio corazón.

Aludiendo a la oposición contra la Comunidad Ahmadía, Hazur dijo que los musulmanes deberán reflexionar sobre las palabras de quien hace un llamamiento en esta época, sobre sus declaraciones sobre su persona y sobre su opinión acerca del rango elevado del Santo Profeta (p. b. D.).

Hazur leyó otro extracto de los escritos del Mesías Prometido en el que manifiesta su profunda fe en Dios y su amor y devoción por el Santo Profeta (p. b. D.). Hablando de su profunda fe en Dios y en el Profeta, afirma que si se colocara a un lado de la balanza toda la fe combinada de este mundo, y en el otro lado su propia fe, su fe pesaría más con la gracia de Dios.

Hazur dijo que tras el anuncio de la profecía anunciada hace 1400 años sobre la venida del verdadero y ferviente seguidor, no se ha experimentado la mejora, como se predijo hace cien años, que los musulmanes sinceros del mundo anhelaban. De hecho, la situación se ha deteriorado y a pesar de ostentar el gobierno de ciertos países, los musulmanes han experimentado un declive espiritual. La razón es sin duda su rechazo hacia quien el Santo Profeta (p. b. D.) envió sus saludos. Hazur dijo que antes eran los imprudentes mul-lahs quienes manifestaban su oposición, pero ahora los gobiernos musulmanes se han unido a esta oposición. Sin embargo, la luz que Al-lah ha encendido no puede ser extinguida por tal oposición.

Hazur dijo que Al-lah se halla entre el hombre y su corazón, por lo que hay que rogar por la ummah que Dios ha descrito como *la mejor entre la gente*, aunque su aparente condición no corresponda a ello. ¿Cómo pretenden reformar a los demás cuando su propia condición es deplorable? Hazur dijo que si pedimos sinceramente, Al-lah escuchará, pues solamente Él puede guiarnos correctamente. Hazur dijo que debemos pedir por ellos, por estar vinculados al nombre del Profeta (p. b. D.), para que purifique sus corazones, pues solamente Él posee el control de los corazones, y nadie más puede hacer comprender. Que Dios les haga cerciorarse de que la mera vinculación con el Profeta no es suficiente para cumplir el objetivo de la vida, sino que es preciso acatar todos los mandamientos de Dios y del Santo Profeta. Que Dios elimine la corrosión de su corazón y les ayude a reconocer al Imam de la época en lugar de oponerse a él. Hazur dijo que esta clase de plegarias debe ser ofrecida por todos los áhmadis.

Los autodenominados eruditos religiosos han creado un espantoso escenario a través de la falsa información propagada. Hazur dijo que muchas almas puras desean unirse a nuestra Comunidad pero guardan silencio debido a su temor a la sociedad. Los más osados son hostigados por la gente que les rodea. Hazur relató el caso de una persona de Suecia que, tras haber estudiado y entendido el mensaje del Mesías Prometido, decidió hacer el Bait. Sus familiares de Pakistán, al enterarse, le relataron falsas e inverosímiles historias sobre el Ahmadiyat. Hazur dijo que éste es el resultado de la información errónea propagada por los autodenominados eruditos religiosos, que se permiten la libertad de diseminar cuanta información falsa deseen sobre nosotros, mientras que a nosotros no se nos permite hablar en absoluto. En cualquier caso, tal pariente de Pakistán le dijo que, de aceptar el Ahmadiyat, sería el primero en desear su muerte. Hazur dijo que esta gente debería tener conocimiento del hadiz en que el Santo Profeta (p. b. D.) inquirió a su Compañero si había abierto el corazón del enemigo vencido durante la batalla para comprobar si su creencia era o no verdadera. Hazur dijo que los débiles son presa del temor mientras que los que tienen valor aceptan la verdad a pesar de la adversidad.

Hazur recitó después parte del versículo 73 del Surah Ta Ha (73:20) “...*Ordena pues lo que se te antoje; pues sólo puedes decretar respecto a esta vida presente*”. Hazur dijo que son afortunados quienes responden de este modo a los faraones de la época. Hazur dijo que ésta es ciertamente la respuesta de los mártires áhmadis de Pakistán y la respuesta de cada áhmadi nuevo y antiguo, que permanece fiel a la verdad ante la extrema oposición y responde diciendo: “...*Pues Al-lah es el mejor y el Sumo Sempiterno.*” (20:74).

Después, Hazur leyó un informe del mundo árabe conteniendo noticias muy prometedoras y alentadoras sobre las nuevas almas que se mantienen en contacto con la Comunidad. Esta gente ha visto al Mesías Prometido en sueños antes de contemplar su fotografía. Esta gente posee fe firme y afirma no precisar de ninguna prueba o argumento para mostrar convicción. Hazur dijo que anteriormente la mayoría de la gente solía aducir argumentos, pero actualmente la tendencia de la mayoría (muchos de los cuales han “visto” ya al Mesías Prometido en sueños) es asentir.

Hazur dijo que nuestra tarea consiste en pedir abundantemente para su guía. Aunque Al-lah, de acuerdo con Su promesa, esté mostrándonos manifestaciones de Su ayuda y socorro cada día, es nuestra obligación extender este mensaje en lo posible para que podamos beneficiarnos de las bendiciones inherentes, que están destinadas a la Comunidad del Mesías Prometido. Cada persona deberá transmitir el mensaje del Mesías al mundo con vigor y fervor renovado teniendo presente que la tarea del creyente no se completa sin la ayuda de sinceras plegarias. Hazur dijo que durante los diez últimos benditos días del Ramadán la plegaria más importante —y que obtendrá mayor aceptación que todas las demás plegarias—, es suplicar fervientemente por la creación, suplicar fervorosamente por la ummah y suplicar vehementemente por la propagación de la fe. Si pedimos con vehemencia y auténtica sinceridad sin duda Al-lah cumplirá todas nuestras demás necesidades.

Hazur dijo que las plegarias sinceras y fervientes producirán sin duda cambios revolucionarios, como está ocurriendo con la gente del mundo árabe a través de sueños y visiones. Todo esto es el resultado de las plegarias de una persona que se hallaba totalmente absorta en Al-lah, plegarias invocadas hace 1400 años. Estas plegarias resucitaron a cientos de miles de millares de muertos espiritualmente y hoy, la época de su ferviente y verdadero seguidor también comparte la aceptación de sus plegarias imploradas por esta época, pues su época se inició con su propio advenimiento y perdurará hasta el Día del Juicio.

Hazur dijo que si contemplamos el éxito de nuestros esfuerzos no debemos atribuirlo nunca a nuestra grandeza o inmenso esfuerzo, sino al cumplimiento de la promesa divina a nuestro maestro y su ferviente seguidor, que a cambio también nos otorga beneficencia.

Hazur dijo que los áhmadis deben pedir profusamente por el triunfo del Islam en los corazones, para el renacimiento de la ummah, para nuestro propio desarrollo espiritual y para el logro del elevado objetivo de la vida. Que Dios nos ayude a ello.